

China: comercio exterior y crecimiento económico en el camino del mercado

JUAN GONZÁLEZ GARCÍA*

En 1979, diez años antes de la caída del llamado socialismo real, la República Popular China emprendió una serie de reformas para reintegrarse a la economía mundial de mercado. En 1994 el proceso de cambio entró a una nueva fase para consolidar la nueva estructura económica del país a tono con el capitalismo internacional de fin de siglo y, por supuesto, impulsar el proyecto de desarrollo propio.

De 1949 a 1978, primeros treinta años del régimen socialista, predominó la planificación económica, primero al estilo soviético y luego al chino. Posteriormente, las políticas autárquicas cedieron paso de manera gradual a las reformas económicas en el comercio, la agricultura y el sistema financiero y cambiario, así como en materia de precios, salarios, inversión extranjera directa y política fiscal, principalmente.

Uno de los resultados más sobresalientes fue la expansión del comercio exterior chino, cuyo valor ascendió de 38 600 millones de dólares en 1978 a 280 900 millones en 1995, de suerte que China se convirtió en una gran potencia comercial. Este hecho, junto con otros logros espectaculares en el crecimiento económico y la distribución, hace pensar que en un futuro no muy lejano el gigante socialista podría disputar la hegemonía económica en el área del Pacífico a Estados Unidos y Japón y, en un período de 20 a 40 años, convertirse en la sexta nación desarrollada de la región.

En este artículo se analizan algunas de las principales políticas aplicadas en China antes y después del inicio de la estrategia de *puertas abiertas* instrumentada desde 1979. En particular se destaca cómo la política comercial, complementada por otros instrumentos de la gestión e intervención estatal, ha sido

determinante para el vertiginoso avance económico chino en los últimos 17 años.

UNA MIRADA A LA HISTORIA RECIENTE

Las transformaciones económicas y sociales emprendidas en China a partir de 1979 son, en gran medida, resultado de las disputas por el poder que precedieron a la política de puertas abiertas para transitar de una economía socialista cerrada a una socialista de mercado híbrido.

Desde el inicio de la construcción del socialismo en 1949, la planificación central ha encauzado la economía china, aun con la apertura al mercado mundial. De ese año a 1960 se aplicó una serie de políticas centralizadas con base en la *alianza nacional hacia un solo lado*,¹ que intentaron eliminar las grandes desigualdades en el campo, reducir la pobreza y fincar el desarrollo en la autarquía económica, apoyada al principio por la extinta Unión Soviética y luego con un modelo e ideología propios.

La planificación centralizada buscó la autosuficiencia como meta perenne del desarrollo chino. La tierra se repartió entre los campesinos mediante la creación de cooperativas de productores, luego transformadas en comunas, y se impulsó la industrialización, en especial el avance de las industrias pesada y militar.

Con el apoyo soviético, de 1953 a 1957 se instrumentó el primer plan quinquenal. La producción industrial y agrícola, en manos estatales, registró un crecimiento vigoroso, aunque los

1. En sentido amplio la alianza hacia un solo lado se puso en marcha durante casi todo el período de la revolución china, pero con distintos contenidos en las etapas de las guerras internas, la lucha contra la invasión japonesa y los primeros años de la República Popular China.

* Miembro de la Red Nacional de Investigadores sobre la Cuenca del Pacífico y profesor de la Universidad de Colima. El autor agradece las opiniones de Liu Xue Dong.

ingresos de los campesinos quedaron rezagados. A finales de 1957 la actividad productiva y el comercio internos perdieron dinamismo, al tiempo que surgieron tensiones con la Unión Soviética que precipitaron el desarrollo en China de una concepción y un modelo propios del socialismo.

El segundo plan quinquenal para 1958-1962 enarboló la política del Gran Salto Adelante, en que se reiteró la importancia de la industria pesada pero también se revalorizó el papel básico de la agricultura. Aunque en los tres primeros años del quinquenio se alcanzaron espectaculares tasas de crecimiento económico, el Gran Salto Adelante se interrumpió en 1961 al surgir serias dificultades productivas. De ese año a 1966 se aplicó una política de reajuste, preludeo de la Revolución Cultural encaminada a estimular al máximo el fervor revolucionario, la producción y la participación popular en la gestión empresarial.

Tras la muerte de Mao Tse-tung en septiembre de 1976 se avivó al debate en torno al camino hacia el desarrollo económico: planificación económica estatal omnicompreensiva o apertura de espacios a los mecanismos de mercado. Aunque en esas primeras etapas del socialismo real se alcanzó un crecimiento económico promedio anual superior a 6%, resurgieron problemas como el desempleo; las desigualdades económicas, sociales y regionales; los déficit externos; el analfabetismo; la inflación; la ineficiencia de las empresas estatales; la corrupción; la pobreza; las rigideces institucionales, y muchos otros no resueltos por la planificación centralizada.

En conjunto dichos problemas llevaron “al racionamiento, a un exceso periódico de la capacidad de la industria ligera, a la importación de comestibles para alimentar a la población urbana, y a obstaculizar gravemente la capacidad de importación de China debido a caídas periódicas en las exportaciones”.² De la evaluación de los resultados del socialismo real al estilo chino, marcados por la política de autosuficiencia y el control centralizado de la economía, se pasó a una nueva reforma de alcances insospechados y características peculiares.

Con el triunfo de los reformadores radicales, encabezados por Deng Xiao-ping, se aceleraron y aplicaron medidas para abrir gradualmente la economía al exterior.³ Se alentó el ingreso de empresas transnacionales y de inversión extranjera directa (IED), por sus contribuciones potenciales a la resolución de los problemas referidos y a la búsqueda del ansiado desarrollo económico.

Una vez que Deng Xiao-ping ascendió al poder,⁴ las políticas de apertura económica externa se aceleraron y entrañaron una reforma económica que ha intentado conciliar los intereses

2. John Borrego, “La reintegración de China”, en Alejandro Álvarez Béjar y John Borrego (comps.), *México en la Cuenca del Pacífico*, Facultad de Economía de la UNAM, México, 1990, p. 189.

3. A partir de 1979 se sentaron las bases iniciales para el funcionamiento de una economía híbrida, que al combinar mecanismos de control planificado con las fuerzas del mercado capitalista (oferta-demanda) pretende construir un modelo nuevo que rescate lo positivo de ambos regímenes de producción.

4. Entre las principales reformas propuestas por Deng Xiao-ping figuran: flexibilizar el sistema económico, mediante la sustitución de mecanismos administrativos regulatorios por mecanismos de mercado en las políticas de precios, salarios, fiscal y monetaria; intensificar la producción material; encauzar la inversión a proyectos indispensables para la economía, y eliminar posibles presiones inflacionarias.

nacionales con los del capital foráneo. El objetivo principal es transitar de una economía centralmente planificada hacia un sistema de socialismo de mercado,⁵ en que los agentes económicos tengan la libertad de tomar iniciativas, se aproveche la participación externa en las metas internas y se superen los problemas socioeconómicos estructurales del pasado reciente.

Entre los principales objetivos de la política de puertas abiertas para el período 1980-2000 se fijaron los de cuadruplicar el valor de la producción agrícola e industrial, elevar el ingreso medio por habitante de unos 300 a 800 dólares (a precios de 1980) y lograr el equilibrio de la balanza comercial.⁶ Se buscaría convertir a China en una potencia industrial, semejante a los países desarrollados, y con los avances tecnológicos mundiales en las áreas afines. Algunas de las acciones respectivas se enmarcaron en las llamadas cuatro grandes modernizaciones en la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología.⁷

Para impulsar el crecimiento económico con el concurso de la participación externa, desde 1979 la política de puertas abiertas llevó a la apertura gradual de diversas zonas del territorio chino a la IED y al intercambio económico y comercial con el exterior. Otras medidas adoptadas fueron la reincorporación de China al FMI y el Banco Mundial en 1980, así como el intento incesante desde 1986 por reingresar al GATT, ahora Organización Mundial de Comercio. Esto último no ha sido posible porque se considera, entre otras razones, que China incurre en prácticas comerciales violatorias y ejerce un escaso control jurídico sobre la propiedad intelectual.⁸

LA NEORREFORMA ECONÓMICA Y LA POLÍTICA COMERCIAL

Desde la época del socialismo real el comercio exterior de China mostró una persistente tendencia deficitaria,⁹ por lo que el principal objetivo de la nueva política comercial fue eliminar los saldos negativos y contar con una balanza su-

5. Este término se acuñó formalmente hasta octubre de 1992, en ocasión del XIV Congreso del Partido Comunista Chino.

6. María Teresa Rodríguez, “Reformas económicas en China. De una economía socialista a una de mercado”, *Asia y África*, núm. 97, Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, mayo-agosto de 1995, p. 362.

7. Estas cuatro modernizaciones han sido el trasfondo de la política de puertas abiertas.

8. Acerca de la intención china de reingresar al organismo comercial, véase Harold K. Jacobson y Michel Oksenberg, *China's Participation in the IMF, the World Bank and GATT (Toward a Global Economic Order)*, Universidad de Michigan, 1990. Cabe agregar que de 1982 a 1984 China promulgó varias leyes referentes a la propiedad intelectual internacional, como la Ley de Marcas (1993), la Ley de Patentes, la Ley de Derechos de Autor (1991) y la Ley Contra la Competencia Desleal. En materia de legislación internacional firmó el Acuerdo sobre la Protección de la Propiedad Intelectual (1985); el Acuerdo sobre el Registro Internacional de Marcas (1992); el Acuerdo sobre la Protección de Obras de Literatura y Arte (1992); el Acuerdo Mundial sobre Derechos de Autor (1992); el Acuerdo sobre Productos Audiovisuales y su Reproducción Ilegal (1993), y el Tratado de Cooperación en Materia de Patentes (1994). Véase “La propiedad intelectual en China”, *China Hoy*, mayo de 1995.

9. Con excepción de 1957, 1959 y 1965, en los demás años del ré-

peravitaria. Así, se han estimulado vigorosamente las exportaciones para convertirlas, a medida que aumenten más que las importaciones, en motor del crecimiento económico.

La reforma económica china ha consistido en esencia en permitir la actuación casi libre de los agentes económicos internos y externos, incluidos los gobiernos central, provincial y local, a fin de acelerar el cumplimiento de las metas de desarrollo económico que el socialismo real no pudo conseguir en 30 años.

El Estado abandonó en gran medida su omnipresencia económica, lo que permitió a China abrirse al mundo y, con el concurso de nacionales y extranjeros, tener posibilidades de participar con éxito en la intensa competencia internacional. Los líderes del socialismo de mercado han seguido una misma línea para conducir a China por ese derrotero: Deng Xiao-ping (1978-1989); Zhao Zi-yang (1978-1989); Li Xiannian (1983-1988); Yang Shangkun (1989-1993), y Jiang Zemin (desde 1993).

EL MODELO DE LA POLÍTICA COMERCIAL

Con base en un sistema de controles del intercambio con el exterior, el modelo de reforma comercial¹⁰ de China ha buscado:

- estimular el desarrollo económico nacional y el crecimiento de las exportaciones;
- alentar la modernización tecnológica y el desarrollo de nuevas industrias por medio del incentivo de precios y la inversión externa;
- impulsar actividades industriales inexistentes en China o en proceso de consolidación;
- establecer términos de comercio para restringir la exportación de bienes particulares, y
- asumir convenios internacionales como el Acuerdo Multifibras.¹¹

Entre las medidas comerciales destacan:

- la descentralización del proceso de toma de decisiones y el fin del monopolio del comercio por unas cuantas empresas;
- la rápida reducción de las exportaciones e importaciones sujetas a planificación imperativa;
- el uso creciente de los precios internacionales para determinar los precios internos de las importaciones;
- la eliminación de los subsidios presupuestarios directos a las exportaciones, y

gimen socialista la cuenta corriente de la balanza de pagos permaneció deficitaria.

10. A partir de 1979 se adoptó una estructura descentralizada y diferenciada para las exportaciones, además de que se delegó poder en localidades y departamentos para establecer corporaciones especializadas de comercio exterior (1980). En 1984 se disoció el comercio a las empresas gubernamentales. De 1987 a 1990, por último, se instituyó un sistema de responsabilidad que delegó facultades a las empresas financieras locales para el comercio exterior. Véase Wang Jianmin, "The Open Policies and Internationalization", en Ros Garnaut y Liu Guoguang, *Economic Reform and Internationalisation (China and the Pacific Region)*, Allen and Unwin Association, Australian National University and Pacific Trade and Development Conference Secretariat, 1992, pp. 29-37.

11. Banco Mundial, *China. Foreign Trade Reform*, Washington, 1994.

- el desmantelamiento gradual de las barreras arancelarias y no arancelarias.¹²

Los instrumentos de política comercial para lograr dichos propósitos han incluido:

- aranceles de importación y exención a las exportaciones;
- el tipo de cambio (eliminación del sesgo antiexportador);
- un plan comercial de importaciones, y
- el uso de licencias, cuotas, canalización de exportaciones e importaciones y otros controles cuantitativos al comercio.

Con este modelo se pasó del control estatal total de las actividades relacionadas con el comercio exterior a otros con mayor participación privada. El control total se ejercía por medio de las Corporaciones de Comercio Exterior (CCE). Hasta 1978 sólo 12 de esas empresas públicas se encargaban del comercio exterior chino, al operar el sistema de control de importaciones y exportaciones, las licencias de importación-exportación y las cuotas respectivas. En la actualidad este sistema comprende sólo de 20 a 30 por ciento de las transacciones con el exterior. Asimismo, las empresas vinculadas al comercio exterior son unas 5 000, aunque 18% de las transacciones se concentra en 20 empresas.

En 1984 se puso en marcha un plan comercial con dos grandes vertientes: el plan rector, que estableció niveles obligatorios de exportaciones e importaciones de productos básicos, y el plan orientador, que fijó metas para ciertos productos a gobiernos locales y empresas de comercio exterior. También se instauró el sistema de contrato del comercio exterior que las CEE debían firmar con el Ministerio de Relaciones Económicas Internacionales y Comercio Exterior (MREICE), a fin de impulsar el desarrollo, la independencia financiera y la redistribución espacial de esas entidades. Otra medida importante fue el establecimiento de categorías para restringir las importaciones, unas aplicables por las CEE nacionales y otras por las provinciales y locales.

A principios de 1991 se revisó el sistema contractual en el comercio exterior para que las remesas anuales de los ingresos respectivos al banco central se hicieran cada tres años.

En la segunda mitad de 1993 se profundizaron las acciones y políticas aperturistas para "establecer un moderno sistema corporativo; desarrollar aún más el sistema de mercado; integrar en las funciones del gobierno y las empresas un sistema de control macroeconómico; propiciar una racional distribución personal del ingreso; acelerar los cambios económicos en el medio rural; reformar el sistema económico, el comercio exterior, la educación y las actividades de ciencia y tecnología, y promulgar legislación económica".¹³

Durante 1994 se adoptaron varias medidas para consolidar las reformas emprendidas desde 1979, en una modalidad de neorreformas.¹⁴ En la Ley de Comercio Exterior que entró en

12. Mikio Kuwayama, "Tendencias económicas en China: significado para el comercio con América Latina", *Revista de la CEPAL*, núm. 56. Santiago, Chile, agosto de 1995.

13. "China's Position in APEC", *Journal of Japan Trade and Industry*, septiembre-octubre de 1995.

14. Estas nuevas medidas o neorreformas se aplicaron principalmente en los campos monetario, fiscal, financiero y del intercambio externo, así como en materia de precios, sistemas empresariales y flujos de mercancías y servicios.

vigor en julio de ese año se establecen los propósitos de crear un ambiente más equitativo para la competencia entre productores nacionales, unificar las políticas en materia de comercio exterior de los diversos niveles de gobierno y presentar un solo perfil a la IED.¹⁵ Además, se determina que las restricciones a la exportación e importación de mercancías y servicios se harán conforme a la normatividad de la actual OMC; las industrias nacionales se protegerán con salvaguardias, medidas *antidumping* y antisubsidios; la creación de un fondo para promover el comercio exterior, y la apertura gradual y selectiva del sector de los servicios.

La legislación proveyó un cuerpo jurídico explícito, más indicativo que imperativo, para una relación existente de hecho desde el decenio anterior. Durante 1994 el MREICE dio a conocer otras medidas para adecuar el comercio exterior chino a las normas económicas internacionales:

- el perfeccionamiento del control macroeconómico del comercio exterior, por medio de instrumentos como el tipo de cambio, los impuestos y las tasas de interés, con una menor intervención gubernamental directa;
- la autorización para que más empresas e instituciones de ciencia y tecnología realicen operaciones de comercio exterior;
- el mejoramiento de los servicios al comercio exterior, con una mayor participación de las cámaras comerciales tanto en las importaciones cuanto en las exportaciones;
- el mantenimiento de una política de comercio exterior unificada, y
- la promoción de la transparencia de las transacciones.¹⁶

Otro aspecto básico de la neorreforma fue la política cambiaria. El yuan renmimbi, moneda china, tuvo desde principios de la apertura una paridad que favoreció cierta competitividad externa, con un tipo oficial y otro de mercado (flotante). En 1979 la paridad fue de 1.6 yuanes por dólar; de 1981 a 1986 se mantuvo en 3.72; en 1989 ascendió a 3.89; en 1990 a 4.97; en los dos años siguientes llegó a 5.56 y en 1993 fluctuó de 7.44 a 8.47 yuanes por dólar. Con la reforma cambiaria de 1994 se derogó la dualidad y se fijó un tipo de cambio único de 8.52 yuanes por dólar, pero a fines de 1995 se apreció a 8.37 yuanes.¹⁷

Respecto a los precios de los bienes y servicios, desde 1985 comenzó a perfilarse la sustitución de los precios sombra por un sistema dual de precios (unos fijos y otros regidos por el mercado). Hacia 1991 se habían liberado los precios de 65% de las materias primas y 75% de los bienes de consumo, los cuales gradualmente se determinaron con base en mecanismos de mercado. En la actualidad el mercado determina alrededor de 87.5% de los precios de los bienes y servicios en lugar del sistema de precios sombra (80% en el caso de los bienes de capital, 85% en el de los bienes agrícolas y más de 95% en el de los industriales).

15. Además de la Ley de Comercio Exterior, en 1994 se promulgaron las leyes del Banco Central, de Administración de Bienes Raíces Urbanos, la de Publicidad, la de Auditoría y la del Trabajo.

16. "Nuevos avances y nuevas metas", *Beijing Informa*, núm. 5, 31 de enero de 1994.

17. En los mercados secundarios se mantuvo la cotización dual flotante, por lo regular de 18 a 20 por ciento mayor que la oficial. Véase Banco Mundial, *op. cit.*, p. 35.

En cuanto a la estructura de los aranceles en el comercio exterior chino, éstos han permanecido altos tanto para estimular la producción interna y las importaciones de bienes de capital, cuanto para castigar el consumo de productos suntuarios, algunos de los cuales están tasados con 100% de arancel.¹⁸ De hecho, China es uno de los países con mayores promedios arancelarios en el mundo. En 1992 fue de 31.9%, similar al de cinco años atrás. Con el reajuste de los aranceles de 3 371 productos (53% de los artículos gravables), en 1993 la media arancelaria se redujo 7.3 puntos. En enero de 1994 bajaron aún más los aranceles de importación de 2 989 productos, de manera que el promedio arancelario ponderado fluctúa de 21.9 a 36.4 por ciento.

Los permisos, licencias y cuotas de importación se han seguido aplicando, aunque en menor cuantía. En 1992 alrededor de 51% de las compras externas chinas se sujetó a regulación administrativa; 12% a canalización; 11.7% a licencias; 8.5% al plan central, y 7.7% a controles de importación. El objetivo es incrementar los precios de esas mercancías para controlar la oferta.

Cabe destacar también la transformación del sistema financiero.¹⁹ El Banco Popular de China fue sustituido por el Banco de China o banco central, al tiempo que se crearon tres grandes bancos de desarrollo sectorial para apuntalar la política de puertas abiertas. En abril de 1994 comenzaron a operar los bancos Estatal de Desarrollo, de Exportaciones e Importaciones y Agrícola de China.

La atracción de las inversiones extranjeras directas

El otro bastión de las reformas chinas hacia el socialismo de mercado es la política hacia la inversión extranjera directa. La de puertas abiertas buscó desde 1979 atraer capitales externos para apoyar los esfuerzos de desarrollo económico, disminuir las desigualdades regionales, captar tecnología de punta y mejorar el nivel de vida de la población. Para ello se emprendió la apertura de prácticamente todo el sur de China, mediante la creación de las zonas económicas especiales (ZEE), las zonas de desarrollo técnico económico (ZDTE) y las regiones costeras.

La primera ZEE comprendió a Zhuhau, Shenzhen, Xiamen y Shantou.²⁰ En 1983 se abrieron *zonas de inversión prioritaria*, como Pekín, Tianjin, Bahía de Bohai, Shanghai, Wuhan y la zona

18. La mayoría de los bienes intermedios y de capital se gravaron con tasas de 20 a 30 por ciento. Las importaciones de maquinaria de uso industrial, por ejemplo, tenían una tasa inferior a 30%. Para los electrodomésticos ascendía a 100%, mientras que para la mayoría de los bienes de consumo fue superior a 60 por ciento.

19. Con los cambios en el sistema financiero se intentó reforzar el intercambio internacional y allanar el camino para la inserción china en los organismos mundiales: OMC, FMI y Banco Mundial. En los hechos, la sustitución del banco central (Banco Popular de China) por los bancos sectoriales se dio antes de 1994.

20. Desde un principio las ZEE contaron con autonomía para ejercer ciertos ingresos tributarios y del comercio exterior. Su principal objetivo ha sido atraer IED para fomentar el desarrollo económico del país, por lo que la importación de maquinaria y equipo quedó exenta de aranceles e impuestos.

del río Perla. Al año siguiente se declararon a 14 *ciudades portuarias o costeras* para la inversión extranjera, pero después se redujeron a cuatro (Zhanjiang, Tianjin, Dalian y Guangzhou). En 1987 se aplicó de nuevo una política de ampliación de región costera en un territorio de unos 320 000 kilómetros cuadrados, donde se localizan tanto las ZEE como las ZDTE, que cubrió la región sureste de China hacia el Pacífico, desde Hainan, Guanxi Zhuangzu Zizhiki, Guangdong, Fujian, Shejiang, Shanghai, Jiangsu, Shadong, Hebei, Tianjin y Pekín hasta Liaoning.²¹

En 1988 la isla de Hainan Dao se convirtió en la quinta ZEE; dos años después se dio un enorme impulso al distrito de Pudong para convertir a Shangai en un centro económico, financiero y comercial de carácter internacional. Otra medida más reciente para captar IED fue la extensión del trato preferencial en materia de tributación, licencias de importación y aranceles a 18 capitales provinciales y 5 ciudades a lo largo del río Yang Tse.

Las preferencias fiscales para la IED se han reflejado en las bajas tasas impositivas en las zonas de apertura-inserción internacional de China. Así lo confirman dos documentos recientes sobre la IED, el de *Estipulaciones provisionales para orientar las inversiones foráneas* y el *Catálogo-guía de las actividades industriales para las inversiones foráneas*.²² El primero consta de 17 artículos y pretende presentar las convergencias de los intereses nacionales con los foráneos, representados ambos por las compañías extranjeras y las empresas conjuntas (*joint-ventures*). Los proyectos de inversión foránea se clasifican en “estimulados”, “permitidos”, “restringidos” y “prohibidos”, aunque se pueden autorizar los que no se encuadren en estas categorías; también se precisan los trámites, instancias, procedimientos, tiempos, sanciones y resoluciones correspondientes.

Los proyectos estimulados corresponden a los de agricultura; energía; comunicaciones; industria de materiales y materias primas importantes; técnicas avanzadas para mejorar las propiedades de los productos; desarrollo de oferta exportable; técnicas nuevas para prevenir y tratar la contaminación ambiental, y proyectos de desarrollo de recursos humanos y naturales.

Como proyectos restringidos se consideran los vinculados con la aplicación de técnicas ya desarrolladas en el país con capacidad de producción disponible; la captación de inversiones foráneas; la búsqueda y explotación de recursos minerales raros y preciosos, y otros sometidos a la planificación estatal unificada. Este tipo de proyectos se divide en las subcategorías A y B.

Los proyectos prohibidos son los que entrañan algún peligro para la seguridad estatal o los intereses sociales o públicos; pue-

21. Las zonas de inserción internacional tuvieron preferencias arancelarias respecto al resto de las provincias, donde las empresas locales pagan un impuesto de 55% sobre las ganancias y las corporaciones extranjeras, uno de 30%. En las ZEE se fijó una tasa impositiva de 10% para ambos tipos de corporaciones, en las ZDTE una de 15% y en las regiones costeras una de 24% hasta 1986. Desde 1990, sin embargo, se ha pretendido revisar dicha estructura tributaria y no se descarta que se reforme en el futuro.

22. Estos documentos no alcanzan el rango de ley o reglamento. Enlistan una gran masa de actividades y cantidades que la IED puede cubrir, pero no se establecen condiciones legales ni porcentajes de capital externo. En el *Catálogo-guía* se incluyeron 172 actividades industriales y 18 categorías de proyectos de inversión foránea.

dan dañar al ambiente; ocupen grandes superficies de tierra cultivada; utilicen técnicas o procedimientos exclusivos de China, otros proscritos por leyes estatales y disposiciones administrativas legales.

C U A D R O 1

CHINA: EVOLUCIÓN ECONÓMICA GENERAL, 1965-1990 (TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO)

	1965-1980	1980-1990
Producto nacional bruto	6.8	9.5
Población	2.2	1.4
Producto por habitante	4.6	8.1
Actividad industrial	10.0	12.5
Producción de manufacturas	8.9	14.4
Exportaciones	4.8	11.0
Importaciones	7.4	9.8

Fuente: OCDE, *Conversion of Military Industries in China (Macroeconomic Background)*, París, 1995.

El *Catálogo-guía* establece las actividades y servicios en que se permite, restringe o prohíbe la IED, como agricultura, silvicultura, ganadería, piscicultura e industrias conexas; industria ligera; producción textil; comunicaciones, transportes, correos y telecomunicaciones; industria del carbón; industria eléctrica; metalúrgica-ferrosa y de metales no ferrosos; petrolera, petroquímica y química; mecánica y electrónica; de materiales y equipos de construcción; la manufactura de productos de minerales no metálicos; industria farmacéutica; fabricación de aparatos e instrumentos médicos; industria espacial y de aviación; construcción de barcos, y actividades industriales emergentes.

ALGUNOS RESULTADOS CUANTITATIVOS

A raíz de las reformas de 1979, complementadas por las neorreformas de 1994, China presenta un rostro distinto del de los tiempos del socialismo real. Si bien no todas las metas previstas se han alcanzado, otras se lograron mucho antes de lo esperado. Por ejemplo, la de cuadruplicar el PNB en el año 2000 se alcanzó en 1995. En este año el ingreso promedio por habitante ascendió a cerca de 580 dólares anuales (350 en la zona rural y 720 en la urbana), por lo que se considera factible rebasar la meta original de elevarlo a 800 dólares en el año 2000.²³

El proceso de industrialización con base en el reingreso al mercado mundial se desarrolló en dos etapas. Durante la primera, de 1979 a 1990, se intensificó el crecimiento del producto global, la industria manufacturera, el comercio externo y la IED; en

23. Además de establecer las orientaciones del proceso modernizador en marcha, el nuevo plan quinquenal (1996-2000) asienta el propósito de reducir los desequilibrios persistentes en varios aspectos de la estructura económica, social y regional de China.

C U A D R O D E R E S U M E N O 2

CHINA: COMERCIO EXTERIOR DE MERCANCIAS, 1980-1995 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES)

	1980	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995 ^a
<i>Exportaciones totales</i>	18.2	27.4	62.1	71.8	84.9	91.7	121.1	154.3
Bienes primarios	9.1	13.8	15.9	—	-16.7	19.7	—	—
Manufacturas	9.1	13.5	46.3	—	-75.1	101.4	—	—
Químicos y derivados	1.1	1.3	3.7	—	—	4.6	6.2	—
Textiles, caucho, minerales y acero	4.0	4.5	12.6	—	—	16.4	23.2	—
Maquinaria y equipo de transporte	0.9	0.8	5.6	—	—	15.3	21.9	—
Otros productos	2.8	3.5	12.7	—	—	38.7	49.9	—
<i>Importaciones totales</i>	20.0	42.3	53.4	63.8	80.6	104.1	115.7	125.7
Bienes primarios	6.9	5.3	9.8	—	—	14.2	16.5	—
Manufacturas	13.1	36.9	43.5	—	—	89.7	99.3	—
Químicos y derivados	2.9	4.5	6.6	—	-9.7	12.2	—	—
Textiles, caucho, minerales y acero	4.2	11.9	8.9	—	—	28.5	28.1	—
Maquinaria y equipo de transporte	5.1	16.2	16.8	—	—	45.0	51.6	—
Otros productos	0.5	1.9	2.3	—	—	6.5	6.7	—

a. Datos preliminares.

Fuente: *Revista de la CEPAL*, núm. 56, agosto de 1995, y *Journal of Japanese Industry*, vol. 14, núm. 5, septiembre de 1995.

la segunda, de 1990 al presente, se consolidaron y profundizaron las reformas emprendidas.²⁴ Para fines de comparación, en el cuadro 1 se presentan algunos indicadores macroeconómicos de los 15 años previos a la política de puertas abiertas del socialismo de mercado.

De 1991 a 1995 la economía de China creció a un ritmo promedio anual de 12.5%. En este marco de pujanza económica el comercio exterior superó la tendencia deficitaria crónica existente desde la época del socialismo real; en los últimos años, incluso, se tornó superavitaria. La estructura de las exportaciones e importaciones se ha sesgado hacia el comercio de manufacturas y algunos productos del sector primario, como ganado, textiles, ropa, productos alimenticios, artesanías, aparatos electrónicos y juguetes.

En el intercambio con el exterior se ha reducido la dependencia de China frente a Hong Kong y Taiwan como reexportadores, al contar con una participación más directa en los flujos comerciales. China también ha logrado diversificar a sus principales socios comerciales, sobre todo los países capitalistas. En suma, la participación china en el comercio mundial de bienes y servicios ha cobrado relevancia.

Como se aprecia en el cuadro 2, a partir de 1990 desaparece el déficit comercial chino y, con excepción de 1993 (cuando China decidió prescindir de intermediarios y comerciar directamente con el exterior), en los años noventa predomina una tendencia superavitaria en el intercambio y cuyo volumen se ha septuplicado en los últimos 17 años.

24. En la periodización del proceso de reforma conviene tener en cuenta que éste se interrumpió en varias ocasiones. La más prolongada fue la de 1989, cuando el movimiento estudiantil de Tiannanmen propició la caída del entonces secretario general del Partido Comunista Chino, Zhao Zi-yang. De ese año a 1992 la economía china perdió dinamismo, sobre todo en cuanto al ingreso de IED. A partir de 1993, después de que Deng Xiao-ping profundizó el proceso de reforma, el crecimiento económico y la IED registraron incrementos importantes.

La ponderación del comercio exterior respecto al PNB de la economía china ascendió de apenas 4.7% en 1978 a más de 40% en 1995; el peso relativo de las exportaciones aumentó de 16% en 1990 a 23.8% en 1995.

La participación de China en el valor total de las exportaciones mundiales creció de 0.75% en 1978 a 1.3% en 1984, 1.9% en 1990, 2.5% en 1993 y 3.2% en 1995. De ocupar el trigésimo segundo lugar entre los países exportadores del mundo, China saltó al decimotercero en 1984, el decimocuarto en 1990, el undécimo en 1994 y probablemente el noveno en 1995.

Merced a la diversificación comercial, China sostiene relaciones de intercambio con unos 220 países, aunque sus principales socios permanecen en la región de la Cuenca del Pacífico y en ella realiza el grueso de su comercio (cuadro 3). Por países, con Hong Kong, Japón y Estados Unidos realiza alrededor de 73% de las exportaciones y 71% de las importaciones.

En cuanto a la participación de las provincias de China en las exportaciones totales del país, desde 1989 se mantiene cierta estructura, en que Guangdong, Shangai y Liaoning realizan más de 40% de los envíos. Respecto al papel de la IED en el éxito del modelo híbrido de puertas abiertas, es claro que el ingreso de ella contribuyó al desarrollo económico de las zonas deseadas. La participación de ese capital foráneo en el comercio neto ha sido fundamental, sobre todo en el montaje de productos industriales relacionados con el intercambio externo.

Una breve revisión de los flujos de IED hacia China muestra que en 1979 eran casi inexistentes, pero después registraron un crecimiento exponencial. En 1980 sólo ingresaron 57 millones de dólares, monto que subió a 386 millones en 1982 y a 543 millones en 1983. El gran salto en la captación de IED comenzó en 1984, cuando sumó 1 124 millones de dólares; cuatro años después ascendió a 2 344 millones; en 1991 llegó a 4 400 millones; en 1992 a 11 200 millones; en 1994 a 28 000 millones, y en 1995 a 38 000 millones de dólares.

C U A D R O 3

CHINA: COMERCIO EXTERIOR POR REGIONES, 1980-1995 (ESTRUCTURA PORCENTUAL)

	1980-1985		1986-1990		1991-1992		1994-1995 ^a	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Asia	67.7	46.0	69.0	51.2	73.0	60.0	76.2	74.4
Hong Kong	25.5	9.1	38.9	20.8	44.4	26.3	-	-
Japón	21.5	29.7	21.5	20.4	14.0	16.4	18.3	23.7
América del Norte	9.1	20.7	8.9	14.8	10.2	14.2	-	-
Estados Unidos	8.2	15.5	8.0	12.1	9.4	11.7	17.7	13.7
Europa	15.9	22.1	17.5	25.8	13.2	19.9	-	-
Unión Europea	9.9	13.6	9.3	16.0	9.2	12.6	13.0	14.6
Ex Unión Soviética	1.8	1.9	3.5	3.5	-	-	-	-
Europa del Este	3.2	4.2	3.5	3.7	0.4	0.9	-	-
África	3.7	1.4	2.6	0.6	1.5	0.6	-	-
América Latina	2.5	4.8	1.2	3.5	1.2	2.4	-	-
Australia y Pacífico Sur	1.1	4.0	0.9	2.8	0.9	2.6	-	-

a. Datos preliminares.

Fuente: "Mainland China's Emerging Role in the World Economy: Implications and Future Prospects", *Issues and Studies*, vol. 31, núm. 1, enero de 1995, p. 9.

La IED ha arribado a China principalmente desde países de la Cuenca del Pacífico: Hong Kong, Japón, Taiwan, Macao, Estados Unidos, Tailandia, Corea del Sur y Singapur. De esa región proviene más de 90% de la IED en la economía china. Los destinos espaciales de la IED más importantes en China son las zonas habilitadas como receptoras y, por actividades, sobresalen la producción de textiles, ropa, electrónicos, juguetes, alimentos, químicos, caucho, hidrocarburos, minerales, siderúrgicos, maquinaria y equipo de transporte. Alrededor de 90% de la IED se encuentra en las provincias de Liaoning, Pekín, Tianjin, Hebei, Shandong, Shanghai, Jiangsu y Zhejiang, Fujian, Guangdong y Hainan-dao. El restante 10% corresponde a Shanxi, Inner, Jilin, Heilong-jian, Anhui, Jiangxi, Henan, Hunan, Sichuan, Guizhou, Yunan, Gansu, Qinghai, Ningxia y Xinjiang.

PERSPECTIVAS DE CHINA Y APUNTES FINALES

En un entorno económico internacional de lenta recuperación (con incrementos del PIB mundial de 3.4% en 1994 y 3.7% en 1995), desaceleración del crecimiento de los volúmenes del intercambio y constantes disputas comerciales, China emerge como una de las naciones en desarrollo que sortea de mejor manera la competencia por mercados y capitales y, por ende, con una reinserción más exitosa en la economía internacional.

Después de 30 años de aislamiento, en los noventa la economía de China ha sido una de las más pujantes del orbe. De 1992 a 1995 el PNB del país creció a tasas anuales mayores a 10%, desempeño muy superior al de las naciones desarrolladas y sólo se aproximan a él los de Singapur y quizás Corea del Sur.

En 1993 China alcanzó la cima del crecimiento económico (13.4%) y, desde entonces, el dinamismo productivo ha sido menor y ello ha despertado cierta preocupación acerca del cum-

plimiento de las metas establecidas para el año 2010 (aunque las que se fijaron en 1980 para el año 2000 fueron mucho más ambiciosas). Para entonces se espera que la fortaleza del proceso industrializador permita abatir las desigualdades regionales aún existentes, no ajenas al advenimiento del modelo híbrido de puertas abiertas.

China tendrá que arrostrar grandes desafíos internos y externos. Uno de ellos es equilibrar el desarrollo regional de la vasta región costera, las ZEE y las ZDTE con las áreas rurales marginadas y desindustrializadas. Otro reto colosal es dotar de empleo a una población de alrededor de 1 217 millones de personas, que cada año crece en 15 millones y demanda 8 millones de empleos adicionales. Tampoco será fácil mantenerse como la principal economía receptora de IED en el mundo, sobre todo en un ambiente en que las economías desarrolladas son fuertes competidoras y los recursos naturales y mano de obra baratos no bastan ya para atraer capitales foráneos.

Aun sin una desregulación económica total, China deberá acoplar cada vez más sus estructuras comerciales a las del resto del mundo; de otra manera no podrá mantener las altas tasas de crecimiento de su comercio neto. Este requerimiento puede suscitar malestares en los grupos de poder internos que no aprueban por completo una apertura total al mundo capitalista. El mejoramiento del bienestar de la población se yergue como tarea perenne de la economía socialista de mercado. El ingreso medio por habitante (580 dólares anuales) es todavía modesto, mientras que unos 800 millones de personas (66% de la población) viven en condiciones de pobreza.

Si bien es posible que las neorreformas permitan a China sostener los altos índices de crecimiento del producto global, el comercio y la IED, todavía es prematuro evaluar los efectos de ellas. El modelo híbrido chino, en suma, ha tenido un éxito relativo. Pero es temprano para proclamar el avance del gigante socialista como milagro finisecular de las fuerzas del mercado en tierras asiáticas. ②